

LA PROTAGANDA

PERIODICO SEMANAL DE INTERESES GENERALES Y POLITICOS, CIENCIAS Y LITERATURA

SE PUBLICA LOS VIERNES

DIRECTOR, DON ENRIQUE ESCRIBANO

REDACCION Y ADMINISTRACION: G. Plaza Mayor, G

ADMINISTRADOR, DON FRANCISCO JIMENEZ

ELECTORES.

Un papelucho de Soria dice, con el mayor cinismo, que el Sr. Morenas de Tejada retira su candidatura.

Este medio indigno á que se apela a última hora por los partidarios de Martínez Aguiar, demuestra que ven la eleccion perdida.

El Sr. Morenas de Tejada tiene asegurado el triunfo que simboliza la voluntad del distrito y vá a la lucha seguro de la victoria.

Electores, no hagais caso de esos enbusteros, que tratan de engañaros.

Vamos á las urnas, á fin de justificar que este distrito sabe cumplir como bueno.

AGRICULTORES A DEFENDERSE!

Perdónennos los agricultores de esta region que, en son de protesta contra los proyectos económicos del Gobierno, se han reunido en Valladolid. Perdónennos asimismo el Sr. Gamazo, porta-estandarte del movimiento agrícola que bulle y se agita desde hace algun tiempo. Perdonen todos los que por el florecimiento de nuestra agricultura se interesan, si, más como expresion de duda que como irónico sarcasmo, responde nuestra sonrisa á sus esfuerzos y hallamos reacia nuestra pluma para crédulos optimismos y para risueñas esperanzas.

En cuerpo y alma, con el corazon y los sentidos, con nuestras creencias y simpatias, con nuestro aplauso y con nuestro aliento, estamos al lado de los que ahora luchan por librar á los campos de la miseria y á los agricultores de la total ruina. Menos exclusivistas de lo que se ha pretendido hacer á los que de la industria y del comercio viven, hacemos nuestros los dolores de estas provincias y sentimos repercutir dentro de nosotros los afanes y deseos de todo el pais, de todas las clases y de los pueblos todos. Nuestro empuje, nuestro esfuerzo, alma y vida, decision y ánimo, cuanto nuestro ser vivifica y nuestros músculos nuevo, todo está al servicio de los agricultores castellanos.

Peró no nos hagamos ilusiones: no busquemos bálsamo al mal en dorados espejismos, ni consuelos al quebranto en frases huecas. Ni conviene que creyéndonos sobrado fuertes intentemos reconquistas de pérdidas preponderancias, ni es cuerdo que soñemos en la victoria cuando aún sentimos en los cuellos la coyunda que á la postracion nos ha llevado á todos.

En funestos desamparos, en egoísmos censurables, hemos perdido la fuerza de la unidad y lo invulnerable de la solidaridad comun. El halago y la seduccion ha sabido dividirnos y quebrantarnos. Hijos de una misma tierra, por el mismo sol alumbrados, con apellidos comunes, con idéntica historia se ha quebrado arteramente cuanto á todos nos era comun para dominar al detall y empobrecer al menudeo la total grandeza. ¡Ay! Quizá no sea nunca tarde para el bien: pero no siempre hay vigor para la lucha.

No basta para el triunfo que en grito desesperado y en arranque heroico exclamemos: ¡Agricultores, á defenderse! ¿A defenderse? ¿Pues qué! ¿No ha dicho lo mismo la industria nacional y se halla agonizante? ¿No fué la defensa, lema para nuestra marina mercante hoy arruinada? ¿No se revuelve el comercio en mortales ansias, y en gritos de angustia que le causan extrañas competencias? Los agricultores fian su salvacion á un lema: tambien

la fiaron los navieros, los comerciantes y los industriales. Y ¡qué! Verdad terrible, verdad fatidica, verdad tristemente axiomática: no ha habido lema que resistiera á un decreto; no ha habido esfuerzo bastante potente contra una ley injusta ó contra un tratado oneroso; no ha habido interés nacional sobrado audaz para imponerse á un gobierno.

Y si eso ha sucedido cuando el comercio se encontraba floreciente, la industria en auge é izada nuestra bandera en cuantos barcos entraban en los puertos españoles, ¿qué sucederá ahora, todo abatido, todo postrado, todo rendido y en ruinas todo? Lo que no ha logrado despertar el comun interés de los fuertemente unidos, vá ahora á levantar el ánimo de los que parecen irrevocablemente divorciados.

El indiferentismo que halla siempre tierra abonada y proselitismos propicios entre nuestros labriegos, hará que se diluya la sangre en agua, el esfuerzo en inpotencia, el ardor en nieve.

Al meeting de Valladolid no ha asistido ni un solo agricultor de esta comarca, ni un representante de nuestra provincia; encerrados en un fatal egoísmo, ll-vamos con el nuestro justo castigo y no vemos la hoguera que todo lo consume. Nadie se mueve, nadie se agita, y gastándose las fuerzas en luchas intestinas, guiados por la enseña de perdicion, vamos dando tumbos hácia la bancarrota.

Causa vergüenza, lástima, indignacion, asco, que en estos momentos cuando nuestro distrito vá á elegir un representante en Cortes, en vez de pesar en la balanza del bien público las cualidades de los candidatos; en lugar de examinar la conveniencia de las doctrinas que sustentan; muchos electores vendan su voto, teniendo la desvergüenza de manifestar públicamente conceden su sufragio, *al que más les dé.*

¡Desgraciados! Al venderse por la miserable cantidad de ocho ó diez pesetas, no saben consuman su ruina, pues esos representantes, les miran con indiferencia sin que les preocupe lo más mínimo ni su miseria, ni sus lágrimas.

Al despiadado azote de la usura, á las funestas maniobras de un gobierno corrompido, hay que añadir ese rebajamiento, esa inmoralidad, que estamos presenciando en estos instantes, llena de indignacion nuestra alma y coloreado nuestro rostro con el rubor de la vergüenza.

Cien veces infames los que así obran. Consuman la ruina de sus hijos y se someten para el porvenir, á un feudalismo más bárbaro que el de la Edad Media.

Por treinta monedas vendió Judas á Jesús. Ellos venden por ocho ó diez pesetas su honra, su bienestar, su conciencia pública, su hogar y su porvenir.

La miseria entretanto crece, la emigracion aumenta, y envueltos en la ola de lodo que todo lo arrasa, esos malos ciudadanos esos viles mercaderes de la dignidad humana, perecen atormentados por el hambre ó van á buscar ignorada sepultura allende los mares.

Y sin atender á quien bien les aconseja; despreciando el ruego de los que por saber más que ellos tratan de guiarlos por el buen camino, no les preocupan ni los proyectos fatales del Ministro de Hacienda, ni las cuestiones económicas, ni la asamblea de Valladolid, ni la Liga Agraria, ni nada de cuanto puede beneficiarles. Ignorantes ó estúpidos, se arrojan á los pies del gobierno que les fustiga, se entregan atados de pies y manos á sus verdugos, y cuando más, muestran su independencia para vender el más sagrado de los derechos por un puñado de ochavos.

El Erario cada vez más apremiante no repara en miserias ni atiende necesidades. El trigo extrajero llena nuestros mercados á precios baratísimos, y allá vamos todos, industriales, comerciantes, agricul-

tores, harapientos y con el estómago vacío pidiendo protección y amparo. ¿Protección? ¿Para quien? ¿Para esos infelices, que la desprecian y que siguen como corderos al que les lleva al sacrificio? ¡Agricultores á defenderse! Está bien. Pero apartad antes de vuestro lado á los egoístas, á los farsantes, á los indiferentes y á los tunos. Buscad el medio legal de quitar de enmedio á este gobierno libre-cambista y derrochador que nos arruina, pues mientras así no se obre, no hay que confiar en la victoria. Nos sobra la debilidad de los vencidos; nos falta la resolución firme de los convencidos.

¡Agricultores de esta provincia, á defenderse!

No, no es este el grito de batalla, ni el lema del triunfo.

Es este otro.

¡Egoístas, á arrepentirse!

Hoy aún cabe remedio; mañana será tarde.

DE TODO UN POCO.

LA PROTESTA.

Los agricultores castellanos.

Aunque los telegramas de servicio particular han dado idea completa de lo que ha sido la reunion y manifestacion de Valladolid, como el poco tiempo de que disponemos no permite entrar en detalles, queda mucho que espigar y recoger así en las cartas como en los periódicos que hoy recibimos de la capital castellana.

Por lo tanto nos conviene transcribir cuanto acerca de este grandioso acto, dice nuestro apreciable colega *El Resumen*.

El discurso del presidente.

Nuestro querido colega *La Lealtad*, cuyos esfuerzos han contribuido eficazmente al éxito de la protesta de los agricultores castellanos y del acto de ayer, publicó por la noche un suplemento extraordinario que tenemos á la vista, y del que vamos á servirnos para dar á conocer el discurso del Sr. Fernandez de Velasco, que fué muy importante. He aquí en sustancia lo que el presidente de la reunion dijo:

Señores: la Junta permanente protectora de la agricultura de la provincia, en vista de los proyectos del Sr. Ministro de Hacienda, ha invitado por deber á todos los pueblos y comarcas de Castilla, para que todos unidos desaprobemos dichos proyectos, sustituyéndolos por las soluciones propuestas por la Liga Agraria, únicas que pueden remediar la crisis que nos abruma, proponiéndose además cuantos beneficiosos medios se crean conducentes para contribuir al mismo fin.

En estos momentos debe hablarse poco y obrar mucho (aplausos), y para ello es necesario prescindir de toda idea política (bien) porque desgraciadamente todos los políticos, unos conscientes, otros inconscientemente han contribuido á crear la triste situacion en que nos hallamos (aplausos).

Hizo mencion de la carta dirigida al señor Gamazo para manifestarle que si se ponía incondicionalmente al lado de los agricultores seria el verdadero Mesias de Castilla.

Aceptamos como alibio, no como remedio las conclusiones de la Liga Agraria.

Pasa despues á exponer los trabajos de la Junta, y al referirse á los medios que puedan contribuir á que desaparezca la crisis, dice que no hay otros que la reducción de los gastos públicos, siendo así que sobra las tres cuartas partes de los empleados que hoy existen. (Bravos y aplausos prolongados que interrumpen al orador.)

Lamenta los males políticos, y afirma que casi todas las credenciales que los diputados con tanta profusion reparten, no sirven para otra cosa, sino para que los empleados vayan á las oficinas á hacer política, y calentarse en las chimeneas. (Aplausos ruidosísimos.)

Ocupase luego de la inmoralidad administrativa, y dice con tal motivo, «aquí los políticos triunfantes tienen siempre la razon, y los demás no» (aplausos) y que para resolver cualquier asunto, se busca una persona influyente, porque de no hacerse esto quedan desamparados hasta los más legítimos derechos. (Aplausos.)

Muchos creen, dijo, que estas manifestaciones, no

significan otra cosa que un revolución social; nosotros cremos tambien que es, en efecto, una revolución, pero revolución pacífica y sensata; aquí lo único que se desea, es que á los trabajadores se les deje trabajar.»

Habla de las gestiones practicadas cerca del señor Gamazo. Dijo que no hay que amilanarse ni olvidar tampoco que llevamos sangre castellana en las venas. Añade que ha habido diputados que se han puesto al lado de los enemigos de Castilla (una voz interrumpe), que en su consecuencia, los electores de ciertos distritos deberían protestar de la actitud observada por tales diputados (aplausos), y termina haciendo elocuentes consideraciones sobre la conducta de esos representantes abandonados.

Expuso que el último acto de la Junta que presidia, habia sido convocar á la reunion que se estaba celebrando, y á la que no obstante el mal tiempo, concurrían multitud de agricultores como para demostrar la inmensidad del mal que sentimos y la necesidad de la protesta que se formule, terminando su elocuentísima peroracion por aconsejar prudencia, moderacion y cordura. (Aplausos prolongados y ruidosísimos)

Telegramas y cartas

Además del telegrama dirigido por D. Matias Lopez á nombre del Centro Protaccionista de Madrid, se dió lectura en el meeting de otro despacho de adhesion de los agricultores palentinos, de otro de Avila, y de una entusiasta é incondicional adhesion, enviada tambien telegráficamente, por el senador señor Cuesta y Santiago.

Leyóse despues la carta del Sr. Gamazo, y aplaudieron algunos de sus amigos y paisanos; pero estos aplausos quedaron ahogados por un movimiento casi general de protesta, en el que se mezclaban los signos de frialdad con los rumores insistentes y expresivos de muchos de los que asistian á la reunion.

Este incidente merece capitulo aparte.

La carta de los Gamazos

Quien da más cumplida noticia de este documento es nuestro compañero en la prensa el Sr. Martínez, inteligente redactor de *El Imparcial*.

Segun sus telegramas, D. German y D. Trifino dicen que la fórmula para sustituir los proyectos económicos del Gobierno es el único punto discutible.

Varias voces interrumpieron la lectura al llegar aquí, diciendo: ¡Que vengan, que vengan!

El Sr. Gamazo cree necesario que la tristísima situacion de Valladolid sea conocida de los poderes públicos; pero al propio tiempo cree que el remedio, que ofrece serias dificultades, seria imposible si el pais castellano diese la menor muestra de indisciplina, porque las actitudes poco reverentes para con los poderes, producen siempre efectos contrarios.

Tampoco conviene, en su concepto, lesionar los intereses de otras provincias.

Tengamos en cuenta-dice en sustancia el concurso de todas las fuerzas nacionales. La empresa es grande y necesita recabar todas las faerzas sociales.

No cree que sea cuerdo querer que á los males que nos afligen se ponga remedio en un solo dia.

«Es preciso no pedir—añade—aquello que seria imposible otorgar.

«Que Castilla descansa en la buena fé de los que aceptaron la representacion de sus intereses agrícolas.

Comprendemos despues de esto los siseos y rumores que arrojaron la lectura, pues lo que aquí resulta es que el Sr. Gamazo, principal autor de la agitacion agraria, se queda en tierra, dando á entender sino habrá perseguido con su actitud mas que un fin puramente político.

Exposicion á las Cortes.

Enseguida se dió lectura de la siguiente, á cuyas firmas deben seguir las de todos los que concurren á la reunion.

«Los representantes de las juntas municipales de la provincia, constituidas para amparar y proteger los intereses agrícolas, y gran número de propietarios, comerciantes é industriales de dentro y fuera de la provincia, reunidos hoy en pública asamblea, se ven obligados á acudir respetuosamente á las Cortes en súplica de que nieguen su aprobacion á los proyectos del señor ministro de Hacienda, á no ser que antes hayan sido puestos en consonancia con las peticiones de la Liga Agraria.

«Los clamores de la opinion, nunca tan vivamente sentidos ni tan humildemente expresados como hasta ahora, claramente indican las inquietudes, las angustias cercanas de la desesperacion de que están poseidas nuestras clases trabajadoras, la ruina casi completa de la industria agrícola, base y sustento de la vida nacional, la paralización de todas las industrias mercantiles

y el temor, cada vez más extendido, de que los males presentes, tan hondos y tan graves, acrezcan hasta un límite extremo y se exacerbén hasta el punto de que el labrador se halle pronto en el caso de abandonar sus tierras, por inútiles; el propietario tenga que renunciar á la percepción de parte alguna de sus rentas, y todos, aun los hasta ahora bien acomodados, tengan que resignarse á morir en la mayor miseria.

«Todo este estado de cosas tan afflictivo y tan pavoroso son hechos notorios que constituyen de por sí eloquentes advertencias adecuadas para convencer á los legisladores de la nación de que ha llegado el momento oportuno en que intervengan á fin de remediar nuestros males con su omnipotente y fecunda iniciativa.

«Y no deben consentir que caigamos entre nuestras propias ruinas abrumados por las cargas que quiere imponernos el fisco en sus crecientes é insaciables exigencias.

«La más alta misión de las Cortes ha sido siempre impedir que el Estado absorba y aniquile las fuerzas productoras de la nación.

«Imiten los actuales señores diputados la conducta levantada y patriótica de los antiguos procuradores en las Cortes de Castilla, oponiéndose franca y resueltamente al aumento de todo gravámen y á las prodigalidades de la Hacienda.

«Los exponentes suplican á las Cortes que nieguen su aprobación á los proyectos presentados por el señor ministro de Hacienda y aprueben las conclusiones formuladas por la Liga Agraria, que están, más que los referidos proyectos, en armonía con las exigencias del Estado y las fuerzas contributivas del país, que por este medio podrá librarse de la miseria y de la profunda crisis por que atraviesa.—Leovigildo Fernandez de Velasco, Teodosio Lecanda, Narciso Cuesta, Joaquin Fernandez Gamboa, Tiburcio Corcho.»

Otros incidentes.

Después de aprobadas la exposición á las Cortes y otra que se dirige á la Reina, hubo varios incidentes sin importancia que alteraron un tanto el buen orden de la discusión, dando lugar á interrupciones y protestas.

Eran muchos los que querían hablar, y alguno que lo logró no hizo sino aumentar la confusión.

A causa de esto, tal vez hubiera concluido el acto desordenadamente y sin resultado práctico ninguno, á no intervenir con feliz oportunidad el Sr. D. Isaac de las Pozas, propietario y director del periódico *La Lealtad*, que encontró la fórmula para encauzar la reunión presentando una proposición previa.

Esta proposición pedía, entre otras cosas, que la Asamblea acordara dar por terminado el acto, y trasladarse en manifestación pública al gobierno de la provincia.

Discurso del Sr. Pozas.

El Sr. Pozas usó de la palabra para defender su proposición, comenzando por facilitar con elocuentísimas frases á los que habían asistido al acto proporcionando con ello mayor realce á la brillantez y magnificencia de la reunión que se estaba celebrando, haciendo presente que si la proposición había sido leída, era porque deseaba que la reunión terminara con el mismo lucimiento que había principiado (*bien*), que quería contribuir á que de la reunión desapareciera todo matiz político, y no se plantearan discusiones inútiles que á nada conducían, porque puesto que de protestar se trataba, no era preciso discutir (*bien, bien; aplausos*).

Explica después que la manifestación al Gobierno para que sea lo que debe ser, es indispensable que revista una forma respetuosa y digna (*bien*) y que como estaba convenido de que, los allí reunidos, eran gente de orden, no tenía inconveniente en proponer la manifestación (*aplausos*), y que en su consecuencia, no necesitaba recomendar cordura, porque los castellanos siempre han dado pruebas inequívocas de ella: que la manifestación se debe hacer, para demostrar que los intereses de Castilla, son sagrados y no debe vulnerarlos nadie: que se sepa por lo tanto que es una protesta juiciosa y legítima contra los proyectos del ministro de Hacienda, ruinosos para la nación en general y para nuestra querida Castilla en particular, tan resignada y tan sufrida. (*Aplausos y bravos que se prolongan durante algunos segundos.*)

Discurso del Sr. Nerfel.

Después de algunos otros incidentes, uno de los cuales dió lugar á que todos los representantes de la prensa local ofrecieran su concurso á la protesta de Castilla, habló el Sr. Nerfel, comisionado de Zamora, y dijo que siempre estaba al lado de los intereses agrícolas, que representaba al periódico de Zamora *El Brazo de Viriato*, y que consagraba toda su vida á defender á la agricultura, manifestando que por ser pobres no hemos sido atendidos, y que era necesario disponernos á probar que éramos castellanos viejos; recuerda unas frases de Castelar que decían: «que abrigaba una esperanza, á saber, que mientras Castilla fuese sensata y cuerda, se podía vivir y engrandecer á la nación española.» censura el afán constante de vivir en medio del lujo y el despilfarro, diciendo que si todos se sometieran á las exigencias del país, abandonando la molición, se remediarían todas las calamidades (*aplausos*).

Afirma que debemos ser dignos ciudadanos de un país libre; no quiere la esclavitud del terruño, ni desea que el Gobierno destruya, sino que administre; esta es su sagrada y salvadora misión. Presenta á la consideración de la Junta, el que se dirija á todas las provincias, haciéndoles saber lo que Castilla quiere en justicia; que todo lo que se haga lo hará él, y que se debe ir adonde es necesario para demostrar que debemos ser administrados y no explotados. (*Aplausos.*)

La manifestación.

Acercá de ella dice el suplemento de *La Lealtad* á que antes nos hemos referido lo que sigue:

«Terminado el acto y á pesar de la copiosa lluvia que en aquel momento caía, se dirigieron todos los manifestantes al gobierno civil con el mayor orden y compostura.

El señor gobernador con la galantería que le distingue, recibió á los individuos de la Comisión permanente de la agricultura de Valladolid, manifestándoles que inmediatamente telegrafiaría al señor ministro de Hacienda el acto que se había realizado, en protesta de los proyectos presentados á las Cortes.

La manifestación quedó disuelta con el orden que comenzó á las cuatro y media de la tarde.

Los castellanos han demostrado una vez más que con virilidad y energía saben defender sus intereses cuando se pretende menoscabarlos.

Algunos telegramas elevan á diez mil el número de los manifestantes. Es tan difícil calcular con exactitud las cifras en reuniones de esa índole, cuando pasan ya de cuatro ó cinco mil personas, que no deben extrañar las diferencias en el cálculo.

Otra manifestación en Palencia.

También se reunieron ayer los agricultores palentinos. De este acto nos dá cuenta el siguiente telegrama de nuestro servicio particular:

Palencia 25, 3,20 tarde.

Director Resumen.

Termina ahora mismo una manifestación imponente verificada aquí contra los proyectos de Hacienda.

Se ha tomado el acuerdo de adherirse á las bases de la Liga Agraria, exceptuando tan sólo la relativa á la unidad de tarifas de los caminos de hierro.

Otro de los acuerdos ha sido felicitar por telegrama á la asamblea de Valladolid.—C. R.

(De El Resúmen.)

Burgo de Osma 26 de Marzo de 1888.

Sr. Director de LA PROPAGANDA.

Muy señor mío y de mi consideración: Con esta fecha dirijo al Director de *El Liberal Dinástico* el siguiente comunicado.

Le ruego se sirva insertarlo en su periódico, quedando á sus órdenes suyo afectísimo S. S. Q. B. S. M.,

LAMBERTO MARTINEZ ASENJO.

Sr. Director de *El Liberal Dinástico*.

Muy señor mío: Atento siempre á la marcha de la política en nuestra provincia, he leído con frecuencia el periódico que V. dirige, sin que jamás me hayan causado impresión, ni sus alabanzas ni sus censuras.

En mis actos como Diputado, no tengo más regla de conducta que la independencia de carácter que no se inspira en otros móviles mas que en el amor á mi provincia.

La opinión pública de un lado y mi conciencia de otro, son mis jueces; ni conciencia de nada me acusa; la opinión formará sus juicios sobre mi representación en las Cortes y sobre mi manera de proceder.

Nunca he concedido á ese periódico, la representación en la provincia del partido liberal dinástico en Soria, (medrado estaría el partido) ni por tanto autoridad ninguna para lanzar excomuniones; me tienen, pues, sin cuidado, las que lanza sobre mi persona.

Pero lo que no puedo consentir, lo que no consentiré jamás, ni á V. ni á sus redactores, ni á sus inspiradores, ni á nadie, es que se emitan ciertas retenciones sobre mis actos, ó que se formulen injurias de cobarde manera contra este humildísimo Diputado. Esto se vislumbra en el último número de *El Liberal Dinástico*.

Ahora bien; Sr. Director, ¿qué intención ha sido la de ese periódico al comentar un sueldo de EL REFORMISTA en que se dice: «Esto prueba que el campo fusionista está lleno de traidorzuelos. Solo están por el sol que más calienta. ¿A que se da alguno por aludido?» ¿Qué intención, repito, ha sido la del autor del sueldo al añadir: «¿Ha consultado nuestro colega antes de estampar dicha pregunta, al Diputado ministerial Sr. Asenjo, que deja los escaños del Congreso para favorecer la candidatura de oposición de su hermano político, etc...?» ¿Es que opinan ustedes que el calificativo es adecuado á mi actual conducta? Espero una contestación categórica; porque los hombres de honor han de afrontar las situaciones con valentía.

Nada más he de decirle, porque lo restante de mis alusiones me hace muchísima gracia, y cómo no ha de ser así si hace muy poco tiempo que he firmado una nota pidiendo una credencial para el actual Administrador de Contribuciones en Soria, y hace menos todavía que el citado señor, Director de *El Liberal Dinástico* hasta hoy, me pidió mil perdonos por la conducta que se viene obligado á seguir en su publicación con motivo de las actuales elecciones?

Basta, Sr. Director, que los lectores se cansarán de prestar atención á estas cuestiones personales, y es mejor que llene V. su periódico cantando las excelencias del *hijo del país* señor Martínez Aguiar.

S. S. Q. B. S. M.,

LAMBERTO MARTINEZ ASENJO.

Hace tiempo veníase reconociendo, por dolorosa enseñanza en la práctica recogida, que nuestras vías férreas carecían de elementos propios de vida, porque como grandes arterias que no tuviesen venenos afluentes, no correspondían á los fines para que se construyeron, resultando irregular y descompasado el sistema de circulación, no repartiéndose al igual por toda la superficie de la península, al modo como la sangre, vital fluido, se esparce y derrama y alienta y regenera todo organismo sano y vigoroso.

Con esta imperfecta ramificación ocurre que mientras en unas regiones hay letargos de anemia, sufren otras plétorica congestión. Pues bien, para regular estas necesarias funciones, ninguna proyecto mejor que el presentado por el ministerio de Fomento; en virtud del que se abrirán comunicaciones intermedias y transversales, líneas férreas de importancia secundaria que equilibren el movimiento circulatorio y esparzan la vida y la riqueza por todas las provincias, facilitando el

cambio de sus productos y auxiliares la propiedad de las industrias y el comercio.

Sobre la conveniencia de una medida que desde hace tiempo veníase imponiendo como imprescindible, no es necesario insistir. Cuanto á los medios á que en el proyecto se recurre para implantarla, diremos que están inspirados en un sistema, no sólo conveniente, sino que también el único practicable en este país, donde la iniciativa individual no vá sino muy lentamente emancipándose de la protección del Estado.

En la construcción de ferro-carriles secundarios la subvención no se hará anticipando á los concesionarios el Gobierno las cantidades necesarias para atender á los gastos de construcción, como se ha venido haciendo hasta ahora, sino permitiendo el establecimiento y uso de dichas líneas sobre carreteras ú otras obras de propiedad del Estado y garantizando el mismo durante los diez primeros años de explotación el interés anual del 5 por 100 del capital en que se compute el coste de la construcción, no pudiendo exceder dicho capital de 80.000 pesetas por kilómetro.

Conviene advertir, para la mejor comprensión de esta última cláusula, que estos ferro-carriles secundarios serán de construcción económica, puesto que el espacio entre las barras no excederá de un metro, aunque después de la concesión, á solicitud de la empresa interesada, podrá aumentarse el ancho de la vía hasta 67 centímetros, sin que por esto se altere el tipo de la subvención.

Este sistema es menos oneroso al Estado y al propio tiempo es más práctico y equitativo. Las empresas subvencionadas de este modo no descuidarán las obras y procurarán con interés más directo el crecimiento del tráfico, aparte de que el Gobierno ha de reintegrarse después de los intereses anticipados, cuando las líneas produzcan más de un 6 por 100, repartiéndose el exceso por mitades entre el Gobierno y el concesionario.

El proyecto facilita además las subastas reduciendo gastos y permitiendo con esto mayor rapidez en las construcciones.

Los señores Agentes recaudadores del Banco en esta provincia y demás personas que aspiren á obtener dichos cargos desde primero de Julio entrante en que el Estado se encarga de la recaudación de contribuciones, han de solicitarlo del señor delegado de Hacienda en esta provincia, por medio de instancia en el papel correspondiente.

Difícilmente se encontrará ningún país en que sea más necesaria que en el nuestro la unificación de pesas y medidas. Las variedades de estas es tan grande, que apenas se concibe como pueda haber relaciones de comercio entre unas y otras provincias. Sirva de ejemplo la asombrosa diversidad de pesas que en España se conocen con el nombre de *libra*.

Si tratamos de averiguar el peso de la libra gallega, encontramos que la de la provincia de Lugo, es de 573 gramos.

La de Orense, de 574.

La de la Coruña, de 575.

La de Pontevedra, de 579.

Veamos si ofrece más unidad que la gallega la libra aragonesa.

La de Zaragoza es de 350 gramos.

La de Huesca, de 351.

La de Teruel, de 367.

¿Habrá menos discordancia en el país vasco-navarro? Veamos:

Libra de Navarra (Pamplona), pesa 372 gramos.

Libra de Alava (de Castilla), 460.

Libra de Vizcaya (Bilbao) 48.

Libra de Guipúzcoa, 492.

Echemos una ojeada á la región de Levante:

Libra de Alicante, pesa 533 gramos.

La de Albacete, pesa 458.

La de Castellón, 358.

La de Valencia, pesa 355.

Por la parte de Extremadura tampoco se entienden:

pues mientras la provincia de Badajoz usa la libra de Castilla (460 gramos,) la de Cáceres tiene la suya, que solo pesa 306.

Barcelona, Gerona y Tarragona tienen sus libras de 400 gramos; la de Lérida es de 401, y la de las Baleares 407 gramos.

Las demás provincias de España usan la libra de Castilla.

De modo que tenemos en España diez y nueve libras distintas, de las cuales una (la castellana) se usa en 29 provincias, otra (la barcelonesa) en tres, y las diez y siete restantes en las demás provincias.

¿Puede darse anarquía más deliciosa?

Tenemos formada una alta idea de la misión que estamos llamados á cumplir en el estado de la prensa, y por esta causa no queremos descender al terreno á que pretende llevarnos ese papel titulado *El Liberal Dinástico*.

No parece más siri que sus redactores se han propuesto desacreditar el nombre de periodista, haciendo de dicha publicación un libelo que no puede leer nadie que se precie de ilustrado.

Tal género de lucha nos incomoda, nos desagrada, nos indigna y creéramos faltar á nuestros lectores si convirtiésemos las columnas de LA PROPAGANDA en palenque de verduleras desvergonzadas y soeces.

Pero no deben pasar sin correctivo, ciertas afirmaciones que dicho papel se permite consignar y vamos á contestar con mesura sí, pero con la energía debida.

En primer lugar el emplear una arma de tan mala ley como la de que el Sr. Morenas de Tejada retira su candidatura, demuestra que los redactores del colega tienen sobra de inocencia ó exceso de malicia.

Atreverse á estampar en las columnas de un periódico semejante falsedad, prueba que sus redactores tienen en muy poco la seriedad que debe ser la primera cualidad de la prensa, y que aprecian también muy efímeramente al público á quien engañan.

En vez de usar de tales suspechierías, valiera más manifestasen al país, con la dignidad debida, la conveniencia del triunfo de su candidatura, á la que está haciendo más daño ese papel que sus mayores enemigos.

El Sr. Morenas, lejos de retirar su candidatura, tiene seguridad de la victoria, pues á pesar de las arterias contra tan digno candidato empleadas, los electores no

ocultan hácia él sus simpatías, demostrando saben distinguir perfectamente entre el oro y el oropel.

¿Y cómo no? Al lado del candidato ministerial ven á todos esos elementos oficiales que cobran pingües sueldos, mientras ellos se mueren de hambre, y aunque poco prácticos en las cosas de la vida, saben muy bien distinguir entre los que les aconsejan con el corazón y los que lo hacen con el estómago.

Y al comparar estos patrocinadores de candidaturas cuneras, con las numerosas personas independientes que se agrupan al lado del Sr. Morenas, al tener en cuenta las doctrinas económicas de ambos candidatos y hasta sus cualidades personales, la elección no es dudosa y el éxito que se obtenga no podrá menos de corresponder á nuestras esperanzas.

Déjese por lo tanto *El Liberal Dinástico* de paparruchas y háganos el favor de rectificar las siguientes falsedades:

1.ª «Que el Sr. Gobernador no dejará el mando de esta provincia mientras gobierne el partido liberal.»

Antes de un mes no será el Sr. Avencia Gobernador de Soria.

2.ª «Que el Sr. Texeiro se propone dar gusto á LA PROPAGANDA, no tomando posesión de su destino hasta el mes entrante.»

Gracias señor elegante. A nosotros no nos dá gusto ni disgusto. Por lo tanto puede hacer de su capa un sayo, pues su persona nos tiene sin cuidado.

3.ª «Que los reformistas si llegan á ser poder, darán un gobierno civil á nuestro Director.»

Ha desmerecido mucho esa clase, y por lo tanto no le conviene al Sr. Escribano tal destino.

Sabe ganar lo necesario para sostener á su familia sin necesidad de ser presupuestivo. Eso se queda para los que no teniendo oficio ni beneficio, no tienen más remedio que ser empleados, cuando se puede.

4.ª «Que un hermano de nuestro Director se halla empleado en Madrid.»

Mienten ustedes. Semejante afirmación justifica de qué son capaces los redactores de *El Liberal Dinástico*, en lo que se refiere al octavo mandamiento. El único hermano que tiene el Sr. Escribano en Madrid es Director y propietario de un Colegio de 1.ª y 2.ª enseñanza, sin haber sido jamás empleado.

Encuanto á su hermano político empleado en Soria con un modesto sueldo de 4.000 reales, nada tiene que hacer con nuestro amigo, siendo muy justo tenga tal destino por ser tan español como el Sr. Texeiro y por lo menos tan honrado y digno como él.

¿Hasta donde descienden algunos! No parece sino que el presupuesto de la nación es patrimonio de estos fusionistas.

El Sr. Escribano nada tiene por lo tanto que agradecer á este gobierno, al que aborrece, por que está consumando la ruina de la nación con sus torpezas y...

5.ª «Que la inmediata construcción del ferro-carril se debe á las gestiones de los fusionistas.»

Risum teneatis amici. ¡Cuanta farsa!

¿Qué dice acerca de esto nuestro particular amigo el Sr. Aceña?

6.ª «Que el Sr. Morenas, cuando fué diputado, no dijo en el Congreso esta boca es mía.»

Antes de hacer tan ridícula afirmación, debían, esos que se titulan periodistas, haber leído el *Diario de Sesiones* de aquella época, donde hallarían varios discursos pronunciatos en el Parlamento por el actual candidato de oposición en este distrito. Discursos que fueron muy bien juzgados por la prensa y ensalzados hasta el infinito por los actuales protectores de la candidatura del Sr. Aguiar.

¿Se conoce que tiene aquí el papel fusionista muy malos responsables!

7.ª «Que insiste en su afirmación de que el Sr. Gobernador tan solo ha llamado á un alcalde de este distrito, durante el periodo electoral.»

Esto se lo cuentan ustedes á su abuela, pues aquí se sabe perfectamente á quienes ha llamado, como y cuando, para hacer caso de tan inocente mentira.

¿A qué no afirma eso mismo el Sr. Avencia primero?

8.ª «Que el periódico presupuestivo se interesa por el bienestar de este país.»

Pues miren ustedes, lo disimulan bastante. La mayor parte de sus lectores creen que su mayor interés está en el estómago.

Y hay quien lleno de curiosidad pregunta á los amigos del colega—¿Cuánto le valdrá á *El Liberal Dinástico* la brillante campaña que está haciendo?

—¡Vaya una pregunta!

Y basta de inaudición. Vamos á lavarnos las manos, pues hay papeles que no se pueden coger ni aún con tenazas.

Aún cuando los inspiren y patrocinen todas las aves del paraíso—

¡Parece mentira, dada la ilustración de algunos, que permitan la publicación de tales patrañas!

Algunos partidarios del Sr. Martínez Aguiar están entusiasmados por que con ayuda de alcaldes, guardas de montes y otros muchos funcionarios, han recogido unas cuantas firmas más para la elección de mesas, que los partidarios del Sr. Morenas.

¿No saben que á las oposiciones no las conviene presentar en dicho acto todas sus fuerzas?

Queriendo pasarse de listos, resultan ser los que se hallan tan orgullosos, unos inocentes.

Al freir será el reir queridos; y nosotros nos alegraremos se duerman en sus laureles.

Se nos dice que el candidato ministerial ha recorrido varios pueblos del distrito, acompañado por el Diputado de la Comisión Sr. Siens, y por el alcalde y juez municipal de Retortillo llamando á todas las autoridades como si fuera su gafe.

¿Que dice acerca de esto el periódico de los embustes?

BURGO DE OSMA:

Establecimiento tipográfico de LA PROPAGANDA

SEMANA SANTA.

MEDITACIONES.

Veido hemos, ánima mía, al Santo Monte Calvario, y llegado á la cumbre del misterio de nuestra reparacion. Oh, cuán maravilloso es este lugar; Verdaderamente esta casa es de Dios, puerta del cielo, tierra de promision y lugar de Salud. Aquí está plantado el árbol de la vida, que está sentada aquella escalera mística que vio Jacob que junta el cielo con la tierra, por donde los ángeles descienden y los hombres suben á Dios. Este es, ánima mía, lugar de oracion; aquí debes adorar y bendecir al Señor, y darle gracias por este sumo beneficio, diciéndole: Adorámote, Señor Jesucristo, y benedicimos tu santo nombre, pues por medio de esta Santa Cruz redimiste al mundo. Gracias sean dadas á ti, clementísimo Salvador, porque así nos amaste y lavaste de nuestros pecados con tu sangre, y te ofreciste por nosotros en esa Cruz, para que con el olor suavísimo de este noble sacrificio, encendido con el fuego de tu amor, satisficieras y aplacasas á Dios. Bendito seas para siempre, Salvador del mundo, reconciliador de los hombres, reparador de los ángeles, restaurador de los cielos, triunfador del infierno, vencedor del demonio, autor de la vida, destructor de la muerte, redentor de los que estaban en tinieblas y sombras de la muerte.

Todos, pues, los que tenéis sed, venid á las aguas, y los que no tenéis oro ni plata, venid á recibir todos los bienes de balde. Los que deseáis agua de vida, esta es aquella piedra mística, herida con la vara de Moisés, en el desierto, de la cual salieron aguas en abundancia para el pueblo sediento; los que deseáis paz y amistad con Dios, esta es tan bien aquella piedra que roció el Patriarca Jacob con óleo, y la levantó por título de amistad y paz entre Dios y los hombres. Los que deseáis vino para curar vuestras llagas, este es aquel racimo que se trajo de la tierra de Promision á este valle de lágrimas, el cual ahora espisado y estrujado en el lagar de la Cruz por nuestro remedio. Los que deseáis el óleo de la divina gracia, este es aquel vaso precioso de la vida de Eliseo, lleno de óleo, con que todos hemos de pagar nuestras deudas; y aunque el vaso parece pequeño para tantos, no mireis á la cantidad, sino á la virtud, la cual es tan grande, que mientras hubiese vasos para beber, siempre correrá la vena de este sagrado licor.

(Del V. P. Fray Luis de Granada)

EL CAMINO DEL GÓLGOTA.

Aun no alumbraba la tierra el lumínar celeste, y las tinieblas luchaban con los crepusculos de la mañana, cuando ya todas las calles de la Santa Ciudad horrigueaban con infinidad de curiosos, que indolentes otros días, madrugaban (este para asistir á un sacrificio, que iba á obrar una grande y feliz revolucion y á cambiar la faz del mundo. Horrendas maldiciones salían de sus bocas, y en su incesante movimiento se notaba la inquietud del alma y el deseo de una nueva venganza. No se levantaba el pueblo este día para sus tareas ordinarias: asuntode gravedad le ocupaba sin duña.

Las calles todas cuajadas de inmenso gentío, parecían anunciar un grande acontecimiento, y por todas partes se empujaban unos á otros, como se empujan y chocan las olas del mar en la borrasca. ¿Cuál será la causa de tanto desasosiego, y por qué la multitud grita furibunda y frenética? ¿Corre acaso peligro la nacion, ó algún terremoto ha conmovido los cimientos de la Capital de Palestina, amenazando sepultar á sus moradores? ¿Qué vértigo se ha apoderado del populacho, de las legiones romanas y de los principales magnates, que parece precursor de un gran desastre?

El César gobierna en paz la república, la fortuna sonríe todavía á los descendientes de Rómulo, el nombre romano es respetado y temido; pero este día se levanta el sol enlutado por densos nubarrones, y la naturaleza entera parece dis-

puesta á presenciar un horroroso sacrificio.

El murmullo crece: hombres, mujeres y niños se dirigen fuera de las puertas de la ciudad: el grito de muerte pasa de boca en boca, y cien mil ecos resuenan en el espacio como asamblea de los infiernos. Oyese á lo lejos un clarín, y entonces se agita y empuja la arremolinada muchedumbre. La guardia pretoriana se presenta; sus cascos y capacetes despiden reflejos de cenicienta luz, y los débiles rayos del sol, apenas pueden alumbrar un bosque de espadas y lanzas, que desembocaba por una de las calles de la capital.

Jerusalén, Jerusalén. ¿Qué vas á hacer? ¡Ay de ti, y de tus crueles moradores! ¡Ay de ti!

Avanza la guardia pretoria, y el aire resuena con las voces de: «muera el criminal! muera el impio! Perezca el enemigo de César!»

Y todos se empujan, se chocan, se empujan por ver al que llaman criminal y gozarse en su amargura. Dos hombres con las manos atadas á la espalda van caminando entre la turba de sayones y soldados del César: son criminales; pero la estúpida muchedumbre no hace alto en ellos, y curiosa dirige la vista recorriendo la cohorte romana.

¡Ahí viene! gritan de repente ¡él es! Y vuelve á desencadenarse la turba furibunda, y á lanzar gritos y voces impías y desesperadas.

Un joven de cabellera algo rubia, y bello como la imagen de la bienaventuranza, se presenta, cárdeno el rostro y ensangrentado: cubriale su cuerpo una túnica de púrpura, toda manchada por el lodo que le arrojaba el populacho vil: de su cuello pendían unos cordeles; sobre sus hombros llevaba dos maderos puestos en forma de cruz, que era en aquel tiempo el suplicio de los criminales, y sobre su cabeza, brillante como una aureola de luz se distinguía una corona, no como la que llevan los reyes de la tierra, sino una corona de agudas espinas. Su continente es hermoso y apacible; sus miradas radiantes vagan por la desenfadada muchedumbre, y no es irritacion ni cólera, lo que revelan; en cambio de tantos ultrajes, injurias y sarcasmos brilla en sus ojos un destello de misericordia hacia sus verdugos.

Un alarido lastimero, lanzado por una mujer, se oye entre el clamoreo de impio vulgo: todos guardan silencio á la presencia de tanto dolor: aquellos hombres feroces que como hienas van á cebarse en la sangre de un justo, quedan mudos ante una hermosa matrona que se acerca con la angustia en el rostro, lágrimas en los ojos, y en el alma el más agudo dolor.

Los sayones le dejaban paso libre: acercóse á la víctima, y rebotando amor y compasion, despliega un lienzo, y empapa en él el sudor y la sangre del angustio redentor. Otras mujeres de Sion acompañan las lágrimas de la heroína, y el hombre que va á morir las alienta y consuela sus angustias.

La multitud arranca con fuerza á la mujer del lado de la víctima, y dando nuevo curso á su furor, mandóse continuar la marcha á los verdugos al lugar del suplicio. Todo el pueblo le sigue: quedase desierta la ciudad, y únicamente se ve atravesar por sus sombrías y solitarias calles algun que otro galileo con la frente inclinada que marcha huyendo de la carrera que conduce al lugar del cruento sacrificio.

LA TIERRA DE LOS MILAGROS.

Así como las cercanías de Jerusalén fueron y son tristes y yermas, así la tierra de Galilea fué y es todavía, en parte, un país verde, risueño y frondoso.

Durante la primavera conviértese en un macizo de flores, cuyo color tiene un brillo y fuerza incomparables.

Los animales que la pueblan son pequeños, suaves é inofensivos.

Tórtolas juguetonas y arrulladoras, mirlos azules tan ligeros que se posan sobre la brizna de yerba sin doblarla; encopetadas alondras que casi se enredan entre los pies del viajero; tortugas fluviales de mirada apacible, y cigüeñas de aspecto grave y pu-

dibundo, lejos de huir, parece como que anhelan la presencia del hombre.

Las colinas y montañas se extienden á lo lejos en armoniosas líneas.

A juzgar por las ruinas, aquella reducida comarca debió estar cubierta de villas y aldeas, y cultivada con esmero, tanto en el llano como en las alturas.

Abundante en aguas vivas y extraordinariamente fértil, sus haciendas debían estar sombreadas de higueras, granados y viñas.

De la vida de aquel pequeño cantón de tres ó cuatro leguas donde Jesucristo echó los cimientos de su divina obra, sólo restan hoy el horizonte, el lago, las flores y los arbustos.

Los árboles han desaparecido totalmente.

Allí donde la vegetación, según la frase de Josefo constituía un verdadero milagro, pues la naturaleza criaba juntamente los frutos de la zona fría, la templada y la tórrida, en aquel país siempre verde y florido en los primeros tiempos de la era Cristiana, el viajero tiene al presente que trazar de vispera un itinerario, á fin de hallar en marcha algun rincón de terreno en que le sea dable comer y descansar á la sombra.

El lago de Tiberiades está desierto. Una sola barca, deteriorada y siniestra como la de Caronte, surca hoy aquellas aguas, en otra época tan animadas y tan vivas.

Verdad es que estas conservan su transparencia admirable. La playa salpicada de rocas y dunas no cria cieno, y sigue batida en los mismos lugares por el ligero movimiento de las olas.

En torno de ella, elévanse graciosas eminencias cubiertas de laureles-rosa y de punzantes cabra-higos. El Arroyo Ain-Tabiga forma un meandro orlado de conchillas multicolores. Nubes de pájaros vuelan sobre la superficie; las aguas de azul celeste, parecen desde lo alto contenidas en un vaso de oro, y el horizonte se dilata, vestido de una claridad increíble, á la cual contribuyen no poco las cimas del Hermon, siempre tocadas de nieve!

Lástima dá el ver como el islamismo, desecador de suyo y más todavía en la reaccion contra las cruzadas, ha trasformado un oasis en desierto y asolado por completo aquella bendita tierra, donde vibraron un tiempo las predicaciones de Cristo.

LUX VERA, DEUS PACIS.

Aparece Jesús; la enseña planta De su cruz en el Gólgota, y predica Una nueva de paz, doctrina santa, De caridad y de esperanza rica. Jesús, que el signo de la cruz levanta Y al turbulento mundo notifica Que son fé, paz y amor, no saña y guerra, Los que al hombre han de hacer rey de la tierra.

Cristo, el único Rey del mundo entero, Que leyes y moral sin egoismo Dicta, siendo en seguir las el primero: El solo que practica por sí mismo Lo que da, como justo y verdadero; Que hace de la humildad un heroísmo, Y que la fé sagrada que predica, Con su ejemplo y su sangre ratifica;

Cristo, que se alza sin favor, sin ruido, Que marcha sin poder, sin opulencia, Solo, sin ser de ejército seguido: Que basando su fé en la inteligencia Del hombre, que, por Dios creado, ha sido Dotado de razon y de conciencia, De su conciencia y su razon en nombre, Habla no más al corazón del hombre;

Cristo, que al mundo la igualdad anuncia, Y acata los poderes de la tierra, Que palabras de amor sólo pronuncia; Que el cielo y la esperanza á nadie cierra, Pues un Dios pío y paternal denuncia, Que levanta al que cae, y que al que yerra Perdona; que de pena al hombre exime, Tomando en sí su culpa, y la redime;

Cristo, que de su ley pone por base La paz, el bien y la ventura humana, Y á la raza de Adán, en una frase De suprema equidad, haciendo hermana, Dice al hombre: «No quieras que otro pase Lo que no pases tú...» su fé cristiana Sembró tan honda, que, si Dios no fuera, Un Dios de Cristo su equidad hiciera.

JOSÉ ZORILLA.

EL TERREMOTO.

....et terra mota est,
et petras scissae sunt....
....y tembló la tierra,
y se hendieron las piedras...
S. Mat.—XXVII, 51.

¿Qué estruendo temeroso, qué ronco torbellino,
Qué súbita tormenta comienzan á zumbar?
¿Se sale acaso el orbe del eje diamantino?
¿Las vallas que lo enfrenan bramando rompe el mar?

Doquier en el espacio se ven profundas huellas
De angustia pavorosa, de lúgubre terror;
Su llama el sol extinguió: relumbran las estrellas:
Los aires hiende el rayo, del trueno precursor.

En denso velo envuelven llamas y montañas
Las nubes tenebrosas que arrastra el huracán.
Rugiendo el terremoto del mundo en las entrañas,
Hasta las altas cumbres bamboleando están.

Chocando unas con otras quebrántanse las peñas;
Los cedros centenarios descuaja el aguillon:
Las fieras aterradas huyendo de las brujas
Junto á los hombres rugen en torva confusion:

Los muertos que yacian en lechos funerales
Sus fuertes ligaduras comienzan á romper.
Saltando en mil pedazos las losas sepulcrales,
Del hueco de las tumbas resurgen por doquier.

¿Será que sobre el mundo viene el terrible juicio,
Que ya para él se apaga la postrimera luz?
¿Se cumple el sacrosanto temendo sacrificio!
¿El buen Jesús espira pendiente de la cruz!

Inmenso horror! Su muerte pregonan tierra y cielo;
Y en nueva maravilla, de tanto asombro en pos,
Del templo en dos girones se rasga el sacro velo,
Y los gentiles claman: «¡El Hijo era de Dios!»

¿Y tú, ciudad deicida, no tiemblas con espanto?
¿Y así ciegos y enjutos tus ojos aun se ven?
¿Ay que te aguarda solo dolor, viudez y llanto!
¿Ay de ti y de tus hijos, infiel Jerusalén!

ANTONIO ARNAO.

CRISTO EN LA CRUZ.

FRAGMENTO.

¡Ay de mí! ¿Cuál estaba en el madero,
Blanco de las blasfemias de traidores,
El autor de la luz, Dios verdadero,
En la prueba final de sus dolores!

Los cabellos tendidos como un velo
Ocultan una faz pálida y triste,
Do tenían los ángeles un cielo,
Y la luna ese nácar que se viste.

Y los párpados cierran vacilantes
Los ojos, cuyas plácidas miradas
Cubrian como tiendas de diamantes
De espíritus eternos las armadas.

¿Dó reclinar la lánguida cabeza
Sin haondar los duros pasadores?...
Do quiere reposar allí tropieza,
Ved si es varon de angustias y dolores.

Los que amais descansar en leve pluma
Después de los conciertos y festines,
Y del blando placer cogeis la espuma,
Respirando el aroma en los jardines.

Contemplad de la cruz el duro lecho
Erizado de espinas y de clavos,
Y arrancad un suspiro á vuestro pecho,
Que el deleite fagaz os hizo esclavos.

¡Árbol de redención apetecida!
Dichoso quien te abraza, quien te nombra!
Tienes sangriento el fruto y nos das vida,
Déjame reposar bajo tu sombra.

¡Cuán mudado de Angel que de la nada
Lanzó el éter los globos de armonía,
Que vagando en la brisa embalsamada
Dijo: «Sea la luz» y nació el día!

Que sobre tempestad de rayo ardiente
Del alto Sinaí pisó la cumbre;
Y se mostró en Tabor resplandeciente
Con pompa y majestad de eterna lumbre!

¡Que pisaba el furor del mar inquieto,
Causando á los discípulos espanto,
Y el onda no tocaba por respeto
Las fimbrias de su túnica y su manto!

¡De Aquel de quien se dijo que la muerte,
Delante de su faz iba volando,
Y que al pasar su sombra santa y fuerte,
Los montes se inclinaban adorando!

¿Quien inventó esa bárbara corona
Que la divina sien en varios giros
Taladra con espinas que esclabona,
Y se esmalta de sangre por zafiros?

¡Reyes!... los de la púrpura y el oro,
Si el fuego de ambicion el alma os quema,
Si llevais en las frentes un tesoro,
Examinad un poco esa diadema.

¡Oh Mártir del amor! Dulces tus lazos
Serán al corazón! ¡Oh cual suspiras!
Mantienes en la cruz abiertos brazos,
Y se enciende tu amor, mientras aspiras.

AROLAS.

SECCION DE ANUNCIOS.

Collado 54. **LA AMERICA** Collado 54.

SORIA.

Comercio de Tegidos, Sastreria, Camiseria y Paqueteria.

DE VALER Y BLASCO.

LA AMERICA

Ofrece trajes de paten, última novedad, desde el infimo precio de pesetas, 22, 35, 50, 60, 65, 75, 80, 90, y 100, todos á la medida y á gusto del parroquiano.

EN LA AMERICA

Se hacen á la medida toda clase de Camisas, desde pesetas 2 una, hasta las más superiores, para lo cual hay un gran surtido de telas blancas y de colores.

LA AMERICA

Ofrece además toda clase de confeccion en camisas de señoras y niñas, de todas clases y precios.

EN LA AMERICA

Se reforman todas las camisas para caballeros y niños, de pecheras, puños y cuellos.

LA AMERICA

Es la casa que admite toda clase de géneros para la confeccion en los ramos indicados

EN LA AMERICA

Se encontrará un gran surtido de tegidos á precios de factura.

LA AMERICA

Tiene en paqueteria la mai de algodones, hilos, botones, é ininidad de artículos difíciles de enumerar.

EN LA AMERICA

Se acaban de recibir 1,000 docenas de corbatas y plastrones, de última novedad.

LA AMERICA

Es la casa que se ha propuesto complacer al público, pues para ello cuenta con inteligentes operarios y operarias, capaces de satisfacer el gusto más exigente. Y por último, no olvidarse que LA AMERICA está en Collado, 54, y que su lema es vender mucho, bueno y barato, pero al contado.

LA UNION Y EL FÉNIX ESPAÑOL



COMPANÍA DE SEGUROS REUNIDOS

DOMICILIADA EN MADRID, CALLE DE OLÓZAGA NÚMERO 1

(PASEO DE RECOLETOS)

GARANTÍAS

Capital social. 48.000.000 de rs. vn, efectivos.

Primas y reservas, . . . 117.758.925'68

Esta gran Compañía NACIONAL ha satisfecho por siniestros de incendios en el año 1883 la considerable suma de

REALES VN. 7.832.503'52 CÉNTIMOS

No hay demostracion más evidente de la importancia de una Compañía y del vasto desarrollo de sus operaciones.

SEGUROS DE COSECHAS

Los labradores de todas las provincias aseguran en esta Compañía sus cosechas, tanto por la brevedad con que son pagados los siniestros, como por la baratura de las primas.

Segun las condiciones de sus pólizas, LA UNION Y EL FÉNIX ESPAÑOL garantiza las cosechas en pié en el campo, y despues de segadas en las tierras, en las eras, y, por último, los granos almacenados en graneros y la paja encerrada en pajares ó almiarada en los cortijos.

Mediante el pago de una prima módica se obtiene la garantia de todos estos riesgos por incendio.

El importe de los siniestros pagados por esta Compañía en el año 1883 por

Incendios de cosechas ha sido de rs. vn. 795.531'20

La Compañía tiene representantes autorizados para la contratacion de seguros en todas las provincias.—En el Burgo pueden dirigirse á su representante, **6-PLAZA MAYOR-6**

CLARIFICANTE PARA VINOS.

Se recomienda eficazmente á los vinicultores el uso de la

GELATINA ENANTICA

universal é inalterable para la clarificacion general inmediata de todos los vinos, cervezas y sidras. Con un lote de medio kilo que vale 7,50 pesetas, hay suficiente para 25 ó 30 hectólitros de vino. A la c디션 de ser un clarificante de magnificos resultados, sin decolorar, reúne la de ser tambien muy económico é inofensivo.—Depósito central en España: Administracion de La Fecista Vinícola y de Agricultura, Danzas, 5 y 7, entresuelo centro, Zaragoza.

A 10 RS. SEMANALES
sin mas anticipo
10 por 100 de descuento
al cobrarse

Hilos de algodón, Torzales de seda, Aguja, Aceite, Piezas sueltas, y todos los accesorios para toda clase de costura.

ENSEÑANZA GRATIS A DOMICILIO

SORIA

TODOS LOS MODELOS 52, Collado, 52



OBRAS DE D. JUAN MACHO MORENO.

GUÍA DEL ESCRIBIENTE.

ó *vocabulario de todas las palabras equivocadas y homófonas de la lengua castellana, con reglas de ortografía.*—A una peseta ejemplar.

ARITMÉTICA TEÓRICO-PRÁCTICA

con el sistema métrico decimal.—Aprovada para texto.—A 75 céntimos ejemplar y 8 pesetas docena.

MÉTODO DE LECTURA

Primera parte.—CARTILLA, arreglada para el nuevo deletreo, que sirve tambien para el antiguo.—A 25 céntimos ejemplar y á 2'50 pesetas docena.—Los Maestros que quieran obtener rápidos pogramos en la lectura, deben adoptar este método.

Segunda parte.—CATÓN DE LA INFANCIA, libro utilísimo para que los niños se suelten en la lectura adquiriendo conocimientos útiles. A 50 céntimos ejemplar y á 6 pesetas docena.

DEL ACENTO Y LAS NUEVAS REGLAS

Folleto sobre la moderna acentuacion de las palabras, y polémica sostenida sobre el mismo asunto por el autor con D. Francisco Ruiz Morote, Regente de la Normal de Ciudad-Real.—A 80 céntimos.

A los profesores se les cobra á 1'50 pesetas docena de Cartillas, y á 5 pesetas docena de Catones, ó se les regala un ejemplar del folleto por cada docena de los primeros, ó uno del *Guía del Escribiente* por cada docena de los segundos.

Puntos de venta: en las principales librerías de Madrid y provincias en casa del autor, Maestro de Torrelaguna (Madrid), donde hay Giro mútuo, y en LA PROPAGANDA, Plaza Mayor, 4, Burgo de Osma.

BREVES Y SENCILLAS NOCIONES

DE GEOGRAFÍA

PUESTAS AL ALCANCE DE LOS NIÑOS

POR

D. CASTO SAN LORENZO Y GARCÍA
Maestro de primera enseñanza superior.

Se hallan de venta en casa del autor San Leonardo (Soria) y en la librería de LA PROPAGANDA al precio de tres pesetas la docena.

TALLER DE ENCUADERNACION

EN EL

ESTABLECIMIENTO TIPOGRÁFICO

LA PROPAGANDA.

Dotado este Establecimiento de un personal inteligente y montado con arreglo á los últimos adelantos, se encuadernan Misales y toda clase de obras en pasta entera y media pasta, ó como se deseen, á precios económicos.

4 y 6—Plaza Mayor—4 y 6.
Burgo de Osma.

VALORES DEL ESTADO.

La Casa Banca de D. Bernardino Ridruejo, Plaza Mayor, 9, pral., se encarga de la compra y venta de valores del Estado y de Bancos y Empresas legalmente constituidas, por cuenta propia ó en comision, y en condiciones sumamente ventajosas para los comitentes.

Tambien se encarga de la venta á plazos (desde 10 pesetas mensuales) de la misma clase de valores.

Se facilitarán toda clase de detalles al que lo solicite, bien de palabra ó por escrito.

Horas de oficina de nueve de la mañana á cinco de la tarde.

LA PROPAGANDA

PERIÓDICO DE INTERESES GENERALES Y POLÍTICOS, CIENCIAS Y LITERATURA

PRECIOS DE SUSCRICION

Por un trimestre, ptas. 1,50

Por un semestre. 3

Por un año. 5,50

PUNTOS DE SUSCRICION

En el Burgo de Osma, Plaza Mayor, 4 y 6.—En Soria, D. Lucio Higes, calle de las Lagunas, 5.—En Roa, D. Julian Cortés, Secretario de Ayuntamiento.—En Medinaceli, D. Justo del Rincon.—En Riaza, D. Antonio Estevez, Secretario del Ayuntamiento.—En Sepúlveda, D. Venancio Barrero, Secretario del Ayuntamiento y en Almazan, D. Luis Montero, imprenta.

EXPOSICION TEÓRICO-PRÁCTICA

DEL

SISTEMA MÉTRICO DECIMAL

POR

B. FELIPE URIEL REMACHA

Este libro es utilísimo en todos los establecimientos de enseñanza, y en particular conveniente á la Guardia civil, Secretarios, comerciantes y para toda persona que aspire á tener conocimiento de dicho Sistema, hoy obligatorio y á todas luces necesario.

Dicho tratado ha merecido los elogios de la Excmo. Diputacion provincial y los de Ilmo. Señor Gobernador de la Provincia, siendo propuesto por este al Excmo. Sr. Ministro de Fomento para las Bibliotecas populares.

El expresado libro forma un bonito tomo de 104 páginas en 4.º que se vende en el Burgo de Osma á 75 céntimos de peseta el ejemplar, y á 4 pesetas la media docena en casa del autor, Plaza Mayor, núm. 9, y en la librería de LA PROPAGANDA, Plaza Mayor, núm. 4.

LA PROPAGANDA

GRAN ESTABLECIMIENTO TIPOGRÁFICO

BURGO DE OSMA.

4 y 6 PLAZA MAYOR, 4 y 6.

DE

ESCRIBANO Y GIMENEZ

bajo la gerencia del sócio D. Francisco Gimenez al que se dirigirán todos los pedidos.

El público que conoce este Establecimiento tipográfico montado con magnificas máquinas, ha podido apreciar tambien las cualidades de perfeccion, brevedad y economía de las impresiones hechas en el mismo.

Toda la modelacion que en adelante se imprima para Ayuntamientos, Juzgados y Oficinas etc., será en buen papel de hilo y satinado; habiéndola hoy completa para dichas Oficinas, Guardia Civil, Maestros etc.,

En la librería de dicho Establecimiento hay un Completo menaje para Escuelas á precios económicos; variado y abundante surtido de objetos de escritorio, papel y sobres de todas clases y tamaños; obras religiosas, filosóficas y recreativas; cromos y oleografías de todos los tamaños.

Fijarse bien que hay papel y sobres para cien cartas por el infimo precio de una peseta.

Tambien se encuadernan toda clase de libros, en la forma que lo deseen.

4 y 6 PLAZA MAYOR 4 y 6.